



Instituciones Ejecutoras



Instituciones Patrocinantes



Ford Foundation

Instituciones Asociadas



OBSERVATORIO LATINO-AMERICANO DE POLÍTICAS EDUCACIONALES



Ideología y No evidencia Del Simce a la Evaluación docente

Marzo estuvo cargado desde el punto de vista noticioso/educativo. A la tradicional entrada a clases, le siguió rápidamente la publicación de los resultados del SIMCE, cuyo análisis y comentarios llenaron portadas, titulares y editoriales durante casi todo el mes.

La medición realizada por el Simce se transformó días antes del 11 de marzo en que asumió la Presidenta Michelle Bachelet, en una última espina que clavarle a la gestión del hasta ese entonces Presidente Ricardo Lagos, por no haber cumplido sus compromisos en el sentido de mejorar sustantivamente los aprendizajes de los sectores más deficitarios que habían quedado en evidencia en el Simce del año 2000.

Pero esa fue la polémica política contingente. La de fondo se ubicó en las razones de estos resultados y en la necesidad de mejorar la calidad de la educación chilena. “mejorar la calidad” es algo que todas las líneas editoriales de los medios de comunicación compartieron. La diferencia pasaba y pasa por qué se entiende por “mejorar” y, especialmente, qué se entiende por “calidad”.

Dentro de las múltiples lecturas al respecto, aparece especialmente interesante observar las que enarbolaron El Mercurio y El Diario Financiero en sus editoriales, porque anticipándose hábilmente a lo que sería la última noticia educativa del mes, instalaron la preocupación acerca de que las fallas educativas que evidencia el Simce se deberían en buena medida a la “falta de evaluación” de los profesores.

Según El Mercurio: “...los énfasis, en cambio, deberían estar en el control de los resultados, “premiando y castigando” los cumplimientos e incumplimientos de metas educativas.

La educación también ha sido capturada por los profesores. Los salarios están de hecho fijados, hay mínimos y aumentos por antigüedad que impiden premiar a los mejores docentes. Se da, por tanto, una estructura salarial atípica, muy distinta de la de otras disciplinas, que constituye un freno importante a la innovación y la calidad educativa”.

Mientras que El Diario Financiero sostuvo: “...los estudios de organismos internacionales los que confirman que ahora en Chile el problema es de calidad más que de cobertura. Y en ese terreno la tarea pendiente dice relación con la formación docente, su evaluación y establecimiento de metas.”



Instituciones Ejecutoras

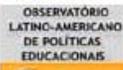


Instituciones Patrocinantes



Ford Foundation

Instituciones Asociadas



En la reflexión que plantean ambos medios, no existen argumentos que la justifiquen. Tal vez porque tampoco existe en la evidencia acumulada al respecto. El académico e investigador del Observatorio de Políticas Públicas, Rodrigo Cornejo señaló enfáticamente a través de una carta a los medios de comunicación que “la evidencia internacional indica que la estrategia de incentivos y castigos (que algunos llaman “rendición de cuentas”) ha demostrado tener un bajísimo impacto sobre los resultados de los alumnos. Llegó el momento de dejar de culpar a los docentes y evaluar la estructura e institucionalidad de nuestro sistema educacional, que se ha mantenido intacta durante los últimos 25 años y que generado crecientes grados de segmentación y desigualdad educativa”.